

Carlos Luis Barroso García

**EL DESARROLLO DE LA INTERACCIÓN ORAL MEDIANTE LAS
ESTRATEGIAS DE COMUNICACIÓN.
(ALGUNAS PROPUESTAS PARA TRABAJAR LA FLUIDEZ ORAL EN CLASE
DENTRO DEL ESPAÑOL CON FINES ESPECÍFICOS)**

El intento de profundizar en el tema de la interacción oral con fines específicos no es más que el desarrollo de la adecuación de los contenidos de enseñanza a los intereses y necesidades de los estudiantes. De la misma forma que siempre debemos realizar una negociación previa en clase ante un grupo nuevo porque no queremos que el profesor o el libro de texto sea el que decida el contenido de la comunicación que se propondrá en el aula, sino el estudiante quien exprese sus propias opiniones, ideas o la información que desee aportar, de la misma forma tendremos que conseguir que el estudiante tenga buenas razones para la comunicación y compruebe que existe un resultado de la realización de esta.

Si intentamos preparar actividades de interacción oral en una clase de español con fines específicos, ya tenemos delimitado el campo en el que tenemos que situar el contenido de la comunicación, y tenemos que hacer de ese contenido la razón social o personal para hablar.

En definitiva, la preparación de actividades de interacción oral en una clase de español para fines específicos no es más que poner en práctica el proceso de negociación con el estudiante y desarrollarlo dentro del marco en el que se mueve este; es decir, dentro de una previa programación de unos contenidos curriculares.

Un nivel inicial, por ejemplo, ya tiene fines específicos en sí, que son los conceptos que podemos llamar 'generales' y que todos los autores aceptan. Si estamos enseñando a los estudiantes a que se orienten dentro de una casa y les enseñamos el léxico referido a las habitaciones y los objetos que hay en ella porque consideramos que es algo básico que tienen que aprender ya que "todo el mundo" vive en una casa, tendremos en cuenta, a la hora de crear un contexto, que quizá es mejor realizar esas funciones de que hablábamos antes en un contexto más cercano a los estudiantes que están haciendo fines específicos, y les puede interesar más saber cómo orientarse, por ejemplo, dentro de un hotel, en el caso de estudiantes de turismo u hostelería, o en instalaciones deportivas en el caso de deportistas, o en una empresa en el caso de ejecutivos, etc.

Por tanto, en esta ponencia queremos ofrecer algunas propuestas sobre cómo trabajar la interacción oral a través de desarrollar las estrategias de comunicación dentro de un marco de negociación adaptable a cualquier fin específico. No vamos a hacer una cla-

sificación ni insistir en los diferentes tipos de actividades de interacción oral que hay, sino incidir en la necesidad de incluir en ellas elementos que hagan que el estudiante se vea obligado a utilizar estrategias de comunicación para resolver satisfactoriamente la actividad, pues el objetivo principal es que, a través de desarrollar su propia capacidad de utilizar estas, desarrolle sus habilidades para el auto-aprendizaje.

Si trabajar la destreza de interacción oral supone preparar a un estudiante para que sea capaz de interactuar oralmente fuera de la clase, en situaciones en las que es impredecible el contenido exacto del mensaje de cualquier hablante, donde existirá una razón social y personal para hacerlo y dónde, para que se realice la comunicación satisfactoriamente, deberán cumplirse unos fines como llenar vacíos de información, resolver problemas, tomar decisiones o establecer contactos sociales, entonces es imprescindible que este estudiante desarrolle estrategias de comunicación, porque lo importante no es la mayor o menor corrección con la que se dicen las cosas, o recibir una nota, etc., sino conseguir satisfactoriamente esos resultados de los que hablábamos antes.

Vamos a mostrar primero algunas formas de clasificación de la interacción oral dada por algunos autores, reflexionaremos sobre ellas y después veremos la forma de practicar esta destreza a través de ejercicios de clase en los que se practiquen y refuercen las estrategias de comunicación e intentaremos dar algunos ejemplos.

Según Bygate (1987) hay dos aspectos fundamentales para que se produzca una comunicación satisfactoria:

1. Organización de la interacción:

- Saber cuándo y cómo tomar la palabra.
- Cómo invitar a otra persona a hablar.
- Cómo hacer fluir una conversación.
- Cuándo y cómo terminar una conversación.

2. Negociación del significado:

- Habilidad de asegurarse de que la persona con la que se está hablando le ha entendido a uno, y que uno le ha entendido a ella; es decir, que los dos están hablando de lo mismo.

Pattison (1987) contrasta lo que puede suceder en clase y lo que realmente sucederá fuera del aula partiendo del examen de cinco puntos:

1. Cuál es el contenido de la comunicación.
2. Qué razones hay para esta.
3. Cuál es el resultado.
4. Quiénes son los participantes en la comunicación.
5. Cuáles son los medios para esta.

La información que recibirá el estudiante de los hablantes nativos no estará adaptada al nivel de los extranjeros, como sí lo está la del profesor o la de los materiales orales que se proporcionen en clase. En la mayoría de los casos, el contenido de estos lo decide el profesor o se ofrece a los estudiantes la posibilidad de elegir entre un reducido número de ellos, cuando en la realidad estos expresan sus propias necesidades. La motivación para hablar es, generalmente, la de resolver un ejercicio de clase o la de salir airoso ante el profesor y los compañeros, que son los participantes en la comunicación, y no la de lograr comunicarse. En definitiva, la distancia entre la clase y la realidad se hace más y más grande, cuando lo ideal sería que la práctica de la expresión oral en clase fuera lo más parecida posible a la comunicación que tiene lugar fuera de esta, donde los problemas de comunicación se solucionarán poniendo en marcha por parte del estudiante el mayor número de estrategias de comunicación, ya que la traducción puede que no exista y los errores que no impidan la comunicación serán totalmente pasados por alto, al contrario que en el aula. El estudiante, además, deberá saber utilizar las estrategias más adecuadas y eficaces en cada situación. Por tanto, si consideramos la búsqueda y práctica de estrategias de comunicación como un medio de preparar al estudiante para una mayor eficacia en la práctica de la interacción oral, estamos considerando esas estrategias de comunicación como estrategias de aprendizaje, con lo que hacemos que el estudiante active en sí mismo su propio proceso de aprendizaje y adquiera cada vez más autonomía, tanto para aprender como para utilizar más eficazmente la lengua.

Entre las estrategias de comunicación que nos parece más importante trabajar están:

1. Usar circunloquios.
2. Usar términos o expresiones aproximados.
3. Usar palabras con significado muy amplio.
4. Crear palabras inexistentes.
5. Traducir la palabra de la lengua materna del estudiante.
6. Adaptar una palabra o expresión a la lengua meta.
7. Cambiar de código.
8. Recurrir a mecanismos no lingüísticos.
9. Pedir ayuda al interlocutor.
10. Uso de muletillas.

El objetivo es, por tanto, a la hora de crear actividades de interacción oral, adaptar estas de forma que los estudiantes realicen un trabajo específico de adiestramiento en cómo usar estrategias de comunicación.

Por último, antes de pasar a ver tipos de actividades y ejemplos, vamos a ver la división que se hace de las actividades de interacción oral en Littlewood 1998:

- Actividades de comunicación funcional.
- Actividades de interacción social.

Entre las primeras, este autor incluye actividades en las que los estudiantes tengan que resolver problemas u obtener información y en las que lo más importante sea “transmitir significados del modo más eficaz posible (...) con cualquier recurso que tengan a su alcance”.

En cuanto al segundo tipo de actividades nos remite al tema de la adecuación. Hay que crear actividades que hagan que el estudiante seleccione la lengua prestando atención al contexto social en el que tiene lugar la interacción. En principio ese lugar es la clase, y la relación entre los interlocutores es la de compañeros, por lo que para utilizar el contexto de clase como contexto de interacción social se pueden hacer juegos que desarrollen estrategias de comunicación como saber cuándo hay que utilizar el turno de palabra, cómo se puede interrumpir a otra persona, cómo cambiar de tema o cómo llevar la conversación a un tema que nos interesa más. Pensamos que es interesante incluir este tipo de habilidades en objeto de adiestramiento en clase mediante el trabajo de las estrategias de comunicación ya que el éxito de la comunicación, en muchas ocasiones, puede depender de la posible sensación de nuestro interlocutor de que hemos sido “bruscos” o “maleducados” con él, cuando otra muy distinta era nuestra intención.

Este mismo tipo de habilidades se pueden utilizar en situaciones que los estudiantes encontrarán en el entorno para el que necesiten aprender el español, por lo que hay que hacer hincapié en las simulaciones, improvisaciones, juegos de roles, etc.; estos últimos aumentan el campo de la creatividad y disminuyen el control del profesor, con lo que el estudiante probablemente se encontrará sin formas lingüísticas que pueda necesitar en el momento de realizar la actividad, lo cual hará que tenga que poner en práctica sus recursos comunicativos para conseguir entender y aportar la información. Si el estudiante ha trabajado en clase la forma de poner en práctica sus estrategias de comunicación, el éxito será mayor. El hecho de darles unos “roles” a cada estudiante hace que además tengan en cuenta el contexto social en el que tendrán que utilizar la lengua y provocará que, inmediatamente, tengan que hacer elecciones como “hablar o no de usted”, “cómo interpelar a la otra persona”, etc.

También son muy apropiados los debates para utilizar el contexto de clase como contexto de interacción social; hay que orientar estos de tal forma que los estudiantes ofrezcan sus opiniones, intereses, experiencias, etc.

Evidentemente, en este tipo de ejercicios y actividades no es tan importante la corrección como la capacidad de comunicar lo que se quiere comunicar y de entender lo que se les quiere decir, con lo que si esto es satisfactorio podemos decir que la actividad es útil. Podemos buscar formas de corrección que no perjudiquen la buena marcha del ejercicio y que no limiten la capacidad, o el desarrollo de la capacidad de búsqueda de estrategias por parte del estudiante. Todos sabemos que interrumpir a un estudiante mientras está intentando expresarse no sólo no hará que rectifique de ahí en adelante el error que ha cometido, el cual olvidará en cuanto termine el ejercicio, sino que mermará su motivación y la confianza en sí mismo, con lo que su sensación al terminar la activi-

dad será la de que no ha sido capaz de realizar el proceso de comunicación satisfactoriamente.

Vamos a proponer ahora algunos ejercicios o tipos de ejercicios cuyo objetivo, como veremos, no es aprender vocabulario ni estructuras lingüísticas, sino hacer que el estudiante desarrolle su capacidad de hacerse comprender a pesar de sus limitaciones desarrollando estrategias de comunicación, lo cual tendrá que hacer en situaciones reales de habla continuamente. Estos son:

1. Un estudiante debe comunicar una palabra a su compañero, el cual debe adivinar cuál es, del modo más rápido posible, pero el primer estudiante no puede decir el nombre de esa palabra ni otras palabras que den pistas obvias, y en su lugar debe sustituirlas por gestos. Por ejemplo, si la palabra que se trata de adivinar es SILLA, el primer estudiante no podrá decir SENTARSE, MUEBLE, etc., y deberá sustituir esos términos por gestos. Una variante de esto es, en lugar de gestos, utilizar circunloquios.
2. Los estudiantes tienen que expresar algo. Hay que pedirles que empleen más tiempo del que utilizarían normalmente. Así, tendrán que utilizar rodeos, expresiones para ganar tiempo, circunloquios, etc.
3. En un diálogo entre varios estudiantes, cada uno tiene la consigna de llevar la conversación hacia un tema determinado sin que se produzcan cortes bruscos en la conversación. El estudiante desarrolla la capacidad de respetar los turnos de palabra, de saber cuándo ha de intervenir e interrumpir y también de cómo puede controlar, de algún modo, la conversación.
4. En un debate podemos fijar de antemano que algunos estudiantes deban defender una opinión contraria a lo que realmente piensan y ser convincentes.
5. Se les da una situación de role-play y ellos tienen que decidir entre varias formas de relacionarse, formal e informal, etc.
6. En situaciones de vacíos de información donde deben intercambiar esta para tenerla completa se les da la consigna de que no pueden usar alguna palabra o tipos de palabras.
7. Se les pide que creen una palabra inexistente y la introduzcan en una conversación de tal forma que sus compañeros acaben aprendiéndola por el contexto y por las estrategias utilizadas para expresar lo que significa.
8. Se les pide que, en parejas, un estudiante hable de un tema del que no posee toda la información, y, para llenar los vacíos de esta, tenga que pedir ayuda a su compañero, que está al corriente de la información que le falta.
9. Se les pide que, para ganar tiempo mientras se expresan, introduzcan una muletilla de su propia lengua materna en la conversación hasta que sus compañeros averigüen su significado.

Todas estas propuestas pueden ser utilizadas en los diferentes tipos de actividades para practicar la interacción oral que conocemos: rellenar vacíos de información compartiéndolo, pidiendo e interpretando esta; realizar debates, juegos de roles, dramatizaciones, etc.; o hacer juegos y competiciones, entre otras cosas. Todo este tipo de actividades y propuestas puede ser adaptado a todos los niveles de enseñanza, desde el inicial hasta el superior, y, como decíamos al principio, a las necesidades específicas de cada clase y de cada estudiante en particular a través de la negociación con este.

Para concluir, nos gustaría exponer algunos de los puntos de los que hemos partido al realizar este trabajo y que pueden servir como conclusión:

1. No es correcto enseñar la lengua oral como si fuera escrita.
2. No es apropiado enseñar las mismas estructuras a todos los alumnos de lengua extranjera, sean cuales sean sus razones para aprender la lengua oral.
3. Trabajar la interacción oral consiste en poner en práctica mucho más que unos contenidos gramaticales o nocio-funcionales.
4. El hablante que compensa las carencias de su discurso con palabras, sonidos, repeticiones, etc., no demuestra que habla mal esa lengua extranjera.
5. El objetivo de las estrategias de comunicación empleadas por un estudiante de español como lengua extranjera es superar sus propias limitaciones a la hora de expresarse en esa lengua.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Brown, G. y Yule, G. (1983): *Teaching the Spoken Language*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Bygate, M. (1987): *Speaking*. Oxford University Press.
- Giovannini, Arno y otros (1999): *Profesor en Acción. Destrezas*. Edelsa Grupo Didascalía, S.A. Madrid.
- Littlewood, W. (1996): *La Enseñanza Comunicativa de Idiomas. Introducción al Enfoque Comunicativo*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Nunan, David. (1989): *El Diseño de Tareas para la Clase Comunicativa*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Pattison, P. (1987): *Developing Communication Skills*. Cambridge University Press, Cambridge.